

## INFORME DE COYUNTURA N° 24

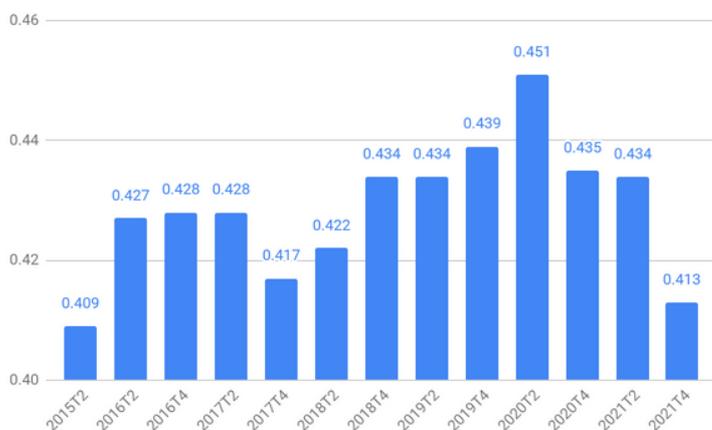
### DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO, POBREZA E INDIGENCIA EN ARGENTINA

#### CUARTO TRIMESTRE DE 2021

INFORME ELABORADO POR MARTÍN MORENO Y EQUIPO ÁREA DE ESTUDIOS DE COYUNTURA DEL CEC-SOCIALES - JULIO 2022

#### DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO [1]

- El **coeficiente de Gini** es uno de los indicadores a los que más se apela para analizar la desigualdad, por su facilidad de cálculo e interpretación. Puede definirse como la proporción acumulada de ingresos obtenida por la proporción -también acumulada- de población, ordenada en forma ascendente de acuerdo con el quantum de su ingreso. En la situación de máxima igualdad o equidad distributiva, el coeficiente es igual a 0 y en la medida que aumenta la desigualdad, el mismo se acerca a 1 [2].
- El **coeficiente de Gini del IPCF** (ingreso per cápita familiar, el ingreso total de un hogar dividido por el total de miembros que lo componen) se redujo, entre los cuartos trimestres de 2019 y 2021, un 5,9 por ciento.

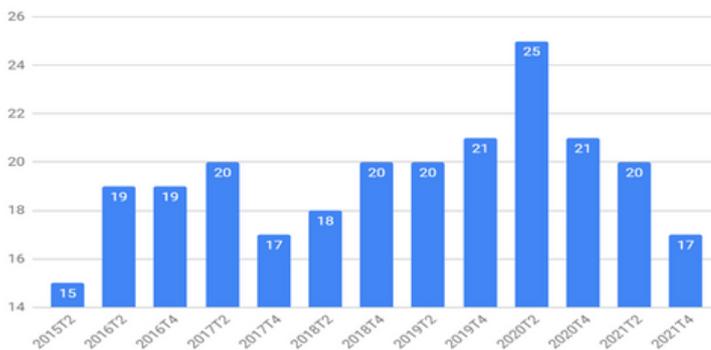


[1] La distribución del ingreso refiere a la pobreza relativa, y ésta muestra cuán distintos son los hogares/personas entre sí, es entonces, en realidad, mirar la desigualdad.

- Este valor (0,413) es sólo ligeramente superior al 0,409 que se registrara en el 2015, (segundo trimestre, último valor disponible por la decisión de suspender la difusión de resultados que provinieran de varios operativos del INDEC, en este caso de la EPH, por parte de las autoridades gubernamentales asumidas en diciembre de ese año, conocido como "apagón estadístico"). Cuando se reinicia la difusión de esa información (2° trimestre/2016) puede observarse un incremento del 4,4% (a 0,427) respecto del anterior; se mantiene en el mismo nivel hasta el cuarto trimestre de 2017 momento en el que se observa uno de los valores más bajos (0,417) del período analizado.
- Interesa atender la evolución que este indicador muestra a partir de ese momento, es decir, en los últimos cinco años. Se observa una tendencia creciente (que implica una mayor desigualdad) hasta el final de 2019. Puede verse que en el segundo trimestre de 2020 se registra el índice más elevado del período pero no es posible obviar que se trata del momento más álgido de la pandemia del COVID-19 y su consiguiente aislamiento y parálisis económica a los que obligara. Tampoco puede dejar de mencionarse que, aun así, el valor del coeficiente de Gini del primer trimestre de 2020 (0,444, no se muestra) es ligeramente menor respecto del registrado en igual período de 2019.

[2] Se calcula ordenando en forma ascendente los hogares de acuerdo con su ingreso; luego se definen intervalos de tamaño igual (deciles o quintiles) de hogares; como tercer paso se construyen las distribuciones de frecuencias relativas -simple y acumulada- de ingresos y de hogares. Si se recurre a deciles de hogares, a cada uno de los deciles, debiera corresponderle, el 10 por ciento de los ingresos si se estuviera frente a una situación de máxima equidad.

- Una distinta manera de mirar qué ha pasado con la distribución del ingreso durante el período bajo análisis, es considerar la **brecha entre los deciles extremos de la distribución del IPCF**, la cual se redujo un 19 por ciento, durante dicho período.
- Esta brecha refiere a la distancia que existe entre el monto del ingreso promedio de los hogares pertenecientes al decil de mayor ingreso (el 10º) y el decil de menor ingreso (el 1º); es decir la cantidad de veces (en monto del ingreso) que contiene el 10º al 1º.



- Además de la reducción mencionada, se puede observar que seis años antes (2015, 2º trimestre) esa distancia era algo menor, cuando alcanzaba a 15 veces. Muy rápidamente -ya en el segundo trimestre de 2016 y aún más en el segundo de 2017- se incrementa a 19 y 20 veces, respectivamente. En el cuarto trimestre del 2017 se registra un descenso relativamente importante, pero a partir de allí la brecha aumenta hasta el último trimestre de 2019, momento en que se alcanza un valor de 21 veces. En el año 2020 (2º trimestre) se destaca un pico al alcanzar a una brecha de 25 veces, pero no se puede olvidar el particular momento que estaba transcurriendo y que fuera aludido con anterioridad. A partir de allí, comienza un sostenido descenso que al final del período analizado se observa la segunda menor distancia entre los deciles extremos (17 veces).
- Puede observarse, por otra parte, qué es lo que ha ocurrido con el **ingreso per cápita familiar (IPCF)** entre los años 2019 y 2021 (en los cuartos trimestres) al observar el aumento registrado entre los hogares que se ubican en los diferentes deciles de IPCF.

- Se verifica que en los el IPCF aumentó en los hogares de los distintos deciles, pero el incremento fue de intensidad diferente en los trimestres aludidos. Así, puede verse que la diferencia entre los deciles extremos es de 39,9 p.p.[3]. Lo interesante a destacar es que el mayor aumento se dio en el decil más bajo de ingresos y que hasta el sexto decil el incremento fue superior al del promedio, aunque a medida que se pasa de un decil al superior la intensidad del mismo decrece.
- En este sentido debe señalarse que la mayor diferencia entre la variación porcentual de uno y otro decil se registra entre el 1º y 2º, la cual resulta de 12 p.p.
- Es este comportamiento el que explica la mejora en la distribución.

Decil IPCF	IV2019	IV2021	Variación %
1	2531.00	5953.00	135.20
2	4920.00	10969.00	122.95
3	6804.00	14673.00	115.65
4	8698.00	18199.00	109.23
5	10853.00	22130.00	103.91
6	13333.00	26617.00	99.63
7	16461.00	32031.00	94.59
8	20829.00	39703.00	90.61
9	27677.00	53263.00	92.44
10	52774.00	98481.00	86.61
Promedio	16485.00	32192.00	95.28

[3] Puntos porcentuales

- En esta parte del informe la atención se centra en los **ingresos de los trabajadores ocupados** y para aquellos que teniendo más de una ocupación, de la principal.
- Interesa este análisis ya que permite ver la diferencia que existe al centrarse en el ingreso familiar compuesto tanto por el de los miembros que lo obtienen por el desempeño de una ocupación, como también por la percepción de una jubilación o pensión o subsidio, y que se incluye en el cálculo de la cantidad de personas, a los que quieren obtener un ingreso a través del desarrollo de una actividad laboral sin lograrlo y a los inactivos que no perciben ingreso alguno frente al ingreso de las personas ocupadas. También porque la desigualdad entre ingresos de los ocupados es una manera de ver uno de los impactos que produce el tener una distinta inserción ocupacional y observar asimismo cómo el hecho de estar ocupado no garantiza necesariamente estar exento de encontrarse en una situación de pobreza.
- Entre los cuartos trimestres de 2019 y 2021, se amplió la desigualdad entre los ingresos de los trabajadores ocupados del decil de mayores ingresos y los restantes.
- Al considerar que durante ese bienio el nivel general de precios se incrementó en un 104% y el nivel de precios de los alimentos en un 109,2%, los trabajadores de los 3 deciles más bajos- en particular los de los dos primeros- junto con el 10% de mayores ingresos (quienes más ganaron) fueron los que lograron aumentar el poder de compra de sus ingresos. Tres puntualizaciones deben realizarse: una, que los ocupados con ingresos ubicados en el tercer decil, si bien están por encima del nivel general de precios, su variación es prácticamente igual que la de los alimentos; la segunda es que los trabajadores de los deciles 4 a 9 fueron los más perjudicados, aunque entre las variaciones de los deciles 4 y 7 no resultan de importancia (2,5 p.p.); la tercera es que no hay diferencias entre la variación de los deciles 8 y 9. p.p.); la tercera es que no hay diferencias entre la variación de los deciles 8 y 9.

Decil	IV2019	IV2021	Variación %
1	3,199.00	7,215.00	125.54
2	7,704.00	16,484.00	113.97
3	11,600.00	24,306.00	109.53
4	15,976.00	31,767.00	98.84
5	20,055.00	39,895.00	98.93
6	24,465.00	48,439.00	97.99
7	29,324.00	57,611.00	96.46
8	33,800.00	68,515.00	102.71
9	43,061.00	87,007.00	102.06
10	75,417.00	174,014.00	130.74
<u>Promedio</u>	26,453.00	55,512.00	109.85

- Sin embargo no puede dejar de señalarse que en estos dos años la economía creció (el "tamaño de la torta") creció 1,5%, hay más ingresos para distribuir pero la proporción que se llevan los trabajadores (la distribución funcional, entre capital y trabajo) disminuyó en 2,2 p.p.
- Por otra parte , el poder de compra del salario promedio de la economía es de \$54.060 y se ubica, a pesar de cierta recuperación (0,9%) en estos dos años en niveles que no se observaban desde 2006.

## POBREZA E INDIGENCIA

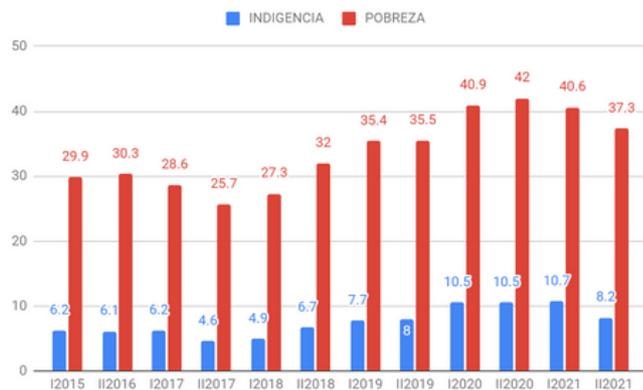
- La evolución de la pobreza e indigencia muestra que entre los segundos semestres de 2019 y 2021, y refiriéndose a la población, ambas se incrementaron respectivamente en 0,2 y 1,8 p.p.

- En términos absolutos estos valores implican que en hacia el fin del año 2021 hay 17,2 millones de personas pobres (1,2 millones más que en 2019) y 3,8 millones de personas indigentes (200 mil más que en 2019).

- Los resultados relativos, los que muestran la incidencia de ambos fenómenos en los semestres mencionados, parecieran exhibir una situación de cambio de poca magnitud. Sin embargo, el gráfico que se presenta más adelante permite ver que hay un aumento de magnitud relativamente importante (5,4 p.p.) en el primer semestre de 2020 y más aún en el segundo semestre del mismo año -momento en el que la incidencia de la pobreza alcanza al 42,0%, el valor más alto del período considerado- ambas mediciones muy incididas por los efectos del asilamiento al que obligó la pandemia, y que allí comienza un descenso paulatino pero sostenido que permite que la pobreza descienda en 4,7 p.p., llegando al 37,3% en el segundo semestre de 2021.

- Una mirada de más largo plazo permite descubrir que durante el año 2017 se verifica un descenso respecto de los niveles observados en 2015-2016, descenso que se ve rápidamente interrumpido con incrementos anuales de magnitud: 4,3 y 3,5 p.p. para 2018 y 2019, respectivamente.

- Al atender a la indigencia en líneas generales su evolución fue similar a la descripta para la pobreza: descenso en 2017, pero en este caso en el segundo semestre y no en el primero, posterior incremento hasta el segundo semestre de 2019, aumento de 2,5 p.p. en el primero de 2020, estabilidad del nivel hasta que en el segundo semestre de 2021 se observa un descenso de 2,5 p.p. que lleva el nivel de indigencia a un valor “prepandémico”. La diferencia con el recorrido de la pobreza en tiempos de pandemia, en el sentido de no incremento en el transcurso del año 2020, se debe muy probablemente a la transferencia de ingresos realizada por el gobierno nacional.



- Cuando la mirada se focaliza en la situación y no de las personas sino de los hogares, la situación y la evolución son semejantes a las que se describieran para la población: descenso en el año 2017, posterior incremento hasta el segundo semestre de 2019, aumento importante en el año 2020 y posterior (2° semestre de 2021) descenso que lleva el nivel algo superior al valor “prepandémico”. Los valores son menores a los registrados para la población, debido al ya conocido tamaño más numeroso de los hogares pobres e indigentes.

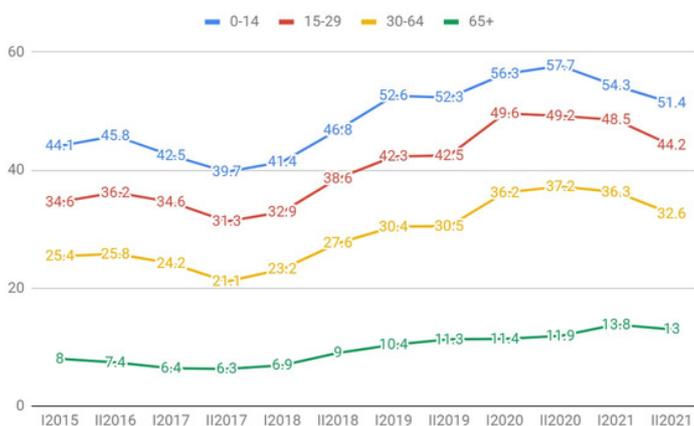


- Interesa ahora contemplar la incidencia de la pobreza y de la indigencia **según edad** de la población. Excepto los menores de 15 años, todos los grupos vieron incrementada su tasa de pobreza entre los segundos semestres de 2019 y 2021.

- Sin embargo esos incrementos tuvieron diferente magnitud. En términos absolutos (puntos porcentuales) se destaca el incremento en el grupo de 30-64 (2,1 p.p.), pero en términos relativos, sobresale el aumento en el grupo de 65 y más (15%).

- Al tener en cuenta la evolución en el período, todos los grupos de edad, excepto el de mayoría, presentan el mismo derrotero, si bien con niveles bien distintos: incremento en el segundo semestre de 2016, disminución en el mismo semestre del siguiente año, y a partir de ese momento aumentos ininterrumpidos hasta el ya referido "pico" del año "pandémico" y caídas en cada uno de los semestres del 2021. La brecha o distancia observada entre los diferentes grupos ha sido relativamente constante; así se puede observar al final del ciclo bajo análisis que la incidencia alcanza a la mitad (51,4%) de los menores de 15 años, a 4 de cada 10 de jóvenes de hasta 29 años y a un tercio (32,6%) de las personas de entre 30 y 64 años.

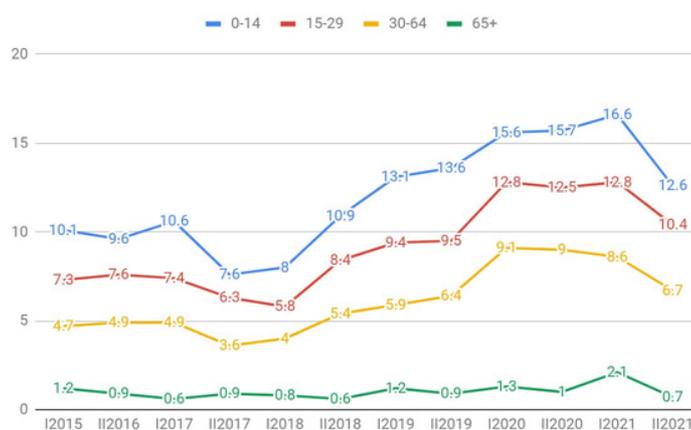
- Una evolución diferente presenta el grupo de adultos mayores (65 y más años). Desde el inicio (primer semestre de 2015) el nivel de pobreza es mucho menor que los registrados para los otros grupos de edad (8%) y se distingue de ellos en que en el segundo semestre de 2019 supera ligeramente la décima parte y que durante el año 2020 no se observa el ya mencionado "pico" (sólo aumenta 0,6 p.p.) que se verifica en el primer semestre de 2021 (13,8%) descendiendo ligeramente en el siguiente semestre.



- Considerando la indigencia se observa que mientras los menores de 15 años y los mayores de 64 años vieron reducida su tasa de indigencia entre los segundos semestres de 2019 y 2021, lo contrario ocurre en los grupos de 15-29 y 30-64 años.

- En términos absolutos se destacan la reducción en el grupo 0-14 (1 p.p.) y el similar aumento en el grupo 15-29 (0,9 p.p.). En términos relativos, sobresale la reducción el grupo de 65 y más años (-22,2%) y el aumento en el grupo de 15-29 (9,5%).

- Como se aprecia en el siguiente gráfico, el movimiento de la incidencia durante el período analizado sigue alternativas diferentes entre los distintos grupos de edad



- Otro indicador no tan difundido pero en el que interesa detenerse ahora es el de la **intensidad de la pobreza (e indigencia)**, también conocido como brecha de pobreza. Esta medida muestra la distancia que hay entre el volumen de los ingresos del hogar y el monto de las líneas de pobreza e indigencia. Es decir que mide la cantidad de dinero que le falta a un hogar pobre o indigente para dejar de serlo.

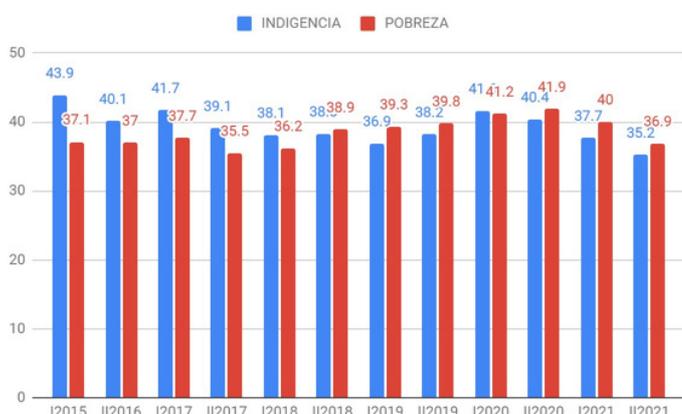
- La intensidad de la pobreza se redujo en 2,9 p.p. y la de la indigencia 3, entre los segundos semestres de 2019 y 2021.

- Si bien, como se viera, hay algo más de hogares pobres e indigentes en el último de los años del período analizado respecto del 2019, en promedio, sus ingresos se encuentran más próximos a poder abandonar dicha situación.

- Considerando la evolución de la intensidad de la pobreza durante el lapso considerado, se registra una reducción en el segundo semestre del 2017 en relación con los valores previos. A partir de ese momento la distancia comienza a aumentar de forma ininterrumpida hasta que,

exceptuando los valores de la pandemia, en el segundo semestre del año 2019 se registra la distancia máxima (39,8%). Como con las medidas consideradas anteriormente en este informe, la intensidad de la pobreza se incrementa durante el 2020, pero ya en el primer semestre del siguiente año la intensidad registrada es de 40,0%, prácticamente igual a la que se observara en la segunda mitad del año 2019. El descenso de este indicador en el segundo semestre del 2021 es sensiblemente más bajo que el del semestre anterior y menor a los del inicio del período.

- La intensidad de la indigencia presenta, después de un ascenso de relativa importancia -41,7% en la primera mitad del año 2017- una tendencia descendente hasta que en el primer semestre alcanza al 36,9%, para volver a ascender en el siguiente semestre (38,2%); valores más elevados se registran en el año 2020 el de mayor incidencia de la pandemia, retrotrayéndose al 37,7% para continuar el descenso en el siguiente semestre donde se observa la menor intensidad de todo el período (35,2%).



## CONCLUSIONES

- Al comparar la situación actual con la de finales de 2019, la distribución personal del ingreso ha mejorado. Esta mejora también se denota no solamente por el menor valor del índice de Gini, sino también por la disminución de la distancia o brecha que separa a los deciles 1 y 10 de la distribución.
- El IPCF aumentó (4° trimestre/19 y 4° trimestre/21) en los hogares de los distintos deciles, pero el incremento fue de intensidad

diferente, descendiendo el porcentaje de variación a medida que se trata de deciles más altos.

- Al interior de los ocupados se observan, en cambio, tendencias “desigualadoras” con la situación de los trabajadores de altos y bajos salarios mejorando, particularmente quienes se ubican en el décimo decil y el primero frente a la de los sectores medios, que empeoran .
- Pese al crecimiento de la economía, y de los más ingresos que ello supone, en estos dos años la proporción que se llevan los trabajadores (distribución funcional) se redujo en estos dos años.
- En 2021 se incrementaron, respecto de 2019 tanto la pobreza como la indigencia: en 1,2 millones y en 200 mil personas, respectivamente, aun cuando en el último año (2021) se registran descensos en la incidencia de ambas. Probablemente influya la recuperación parcial del poder de compra del salario promedio de la economía.
- La pobreza golpea de diferente manera según los distintos grupos de edad, más allá de la evolución similar que muestran todos ellos aunque con niveles dispares, excepto el de los adultos mayores.
- Los menores de 15 años son quienes, aun cuando son los únicos que vieron reducir la proporción de pobres entre 2019 y 2021, presentan una proporción más elevada que los otros grupos, los cuales ven descender dicha proporción a medida que se trata de personas de más edad.

- Los menores de 15 años también -y ahora los mayores de 64 redujeron- su tasa de indigencia mientras lo contrario sucede en los grupos restantes.
- La intensidad de la pobreza y también la de la indigencia se redujeron en similar magnitud entre los años 2019 y 2021, al punto que el valor de la segunda es el menor de todo el período considerado, en tanto que la de la pobreza resulta uno de los tres valores más bajos.